



Son las nueve veinte y el concierto todavía no empieza. El Teatro Providencia está repleto. Los primeros chiflidos se hacen sentir. Atrás, dos muchachas que vienen perfectas, poleras negras, conversan:

“Ya estátísimo este glocal.

Si no se acuerda mi hermano social de Redolles. Tanto, mucha, grande.

Las luces se desvanecen. Es medio de la oscuridad y la impaciencia del público que no para de llorar y que, como en un autóptico teatral, saca su silla en la entrada y se sienta donde quiere, se deja sentir la voz de Mauricio Redolles como un relator de fútbol. Es un partido entre los poetas vivos y los poetas muertos. Los poetas muertos están ganando por goleada; el desquicio sigue con un golazo de lluvia de Jorge Telte, que es gritado por la multitud.

Redolles ya está en el escenario. Sacó un cuadernillo y recita “Vengo sacando pa’ Choripán”. Recuerdo la primera vez que lo vi, en su taller universitario en 1988, sacó el mismo cuaderno (puedo haber sido otro jefe) y se fijó a contar historias que parecían poesías. Ha crecido mucho más mucho pero sabía que era bueno, entretenido y estaba diciendo algo urgente, preciso, imprescindible. Contaba seguido. Casi todos trataban de apoderarse, las risas que no cesaban, los versos inolvidables, los poemas desproporcionados de pronunciación, el gimbato preciso.

Ahora en el Providencia, el poema era recitado por todos. Era la revancha para muchos que habían querido gritar ese verso: “... sacuden las escondidas los cincuenta funcionarios de la ciudad el puesto de Londres atravesas / no te muerbes muere con ellos Georgina / no les mires plena que no existen que no salen ni se posen (lo que posen) no lo sepas no les aprietas no los infles no les des boleto ni pollito ni los pétalos de tus flores ni tus iras ni tus eres ni tua orca ni tua ave, ni tua muerte, ni tua muerte ni tua muerte ni tua muerte... ven Georgina / te has marchado el rosario al menor baile al poente / toma este poema / llévalo pa’ casa y vas hacia no hay lativas / y mata tierra más en una noche”.

“Nunca he entendido este poema –dice el chileno que casi seca–, pero me lo sé de memoria.

“Se trata de no perder la pureza gorda, de estar limpia, no como los condonados a vivir de las aseveraciones del sistema y trabajar 20 horas al día –replica instantáneamente el acompañante que

Don Mauricio Redolés de Shile [artículo] Julio César Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez, Julio César

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Mauricio Redolés de Shile [artículo] Julio César Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)